BELMONTE [RE] SABOREAR LA HISTORIA

UN MERCADO CON SABOR SEFARDÍ: LA HISTORIA DEL MERCADO DE BELMONTE

Sumidos hoy en una profunda crisis, los mercados municipales luchan ferozmente por sobrevivir. Mientras que en las grandes ciudades se inclinan por convertirse en centros más bien hosteleros, con tintes más de bar que de tienda, en muchos pueblos el mercado recuerda la conexión entre las poblaciones de la comarca, y blinda la existencia de la venta ambulante, necesaria en los lugares donde no hay de todo ni a todas horas.

En Belmonte aún se puede saborear esta comarca cada lunes, con productos que ofrecen comerciantes de toda La Mancha. Se puede pasear entre sus galerías en busca del alimento necesario.

Pero lo que hoy vemos poco tiene que ver con el mercado tradicional, el existente hasta hace apenas unas décadas. Pues se celebraba igual, todos los lunes, pero a la intemperie y sin electricidad que alargue la existencia de los congelados.

Artículo
"Un mercado con sabor sefardí: la historia del mercado de Belmonte"

MERCADO DE LOS LUNES EN LA PLAZA DEL ROLLO DE BELMONTE
Fuente: Enrique Campos Fernández. Obtenido de su facebook personal

El origen del comercio en Belmonte: el papel del pueblo judío

La historia del comercio en La Mancha y, en general, en toda Castilla, no puede comprenderse sin el papel ejercido por el pueblo judío, especialmente durante la Baja Edad Media.

En Belmonte se confirma su presencia desde finales del siglo XIV, cuando muchos judíos huyeron de Cuenca debido a los pogromos (masacres de judíos) del año 1391. Sin embargo, es posible que su presencia se remonte siglos atrás.

No obstante, su importancia no radica en su número, si no en sus ocupaciones, pues fueron principalmente arrendadores, prestamistas y comerciantes. Debido a varios factores, como la educación o restricciones religiosas, es notable la intensa actividad económica de este pueblo durante la Edad Media, siendo los encargados de la recaudación de impuestos reales, además de participar de manera activa en casi todas las ferias y mercados que se producían en la Corona de Castilla.

Los judíos, principales comerciantes, vivían extramuros, en la judería situada tras el paso de la Puerta de la Estrella, también conocida como de Monreal o Toledo. Los restos de su templo se esconden en las profundidades del actual mercado, sepultado tras la expulsión de este pueblo de sus hogares en el año 1492.

PUERTA DE LA ESTRELLA (O MONREAL) DE BELMONTE QUE DABA PASO A LA JUDERÍA
Fuente: Vestal Etnografía

Distintas localizaciones del mercado

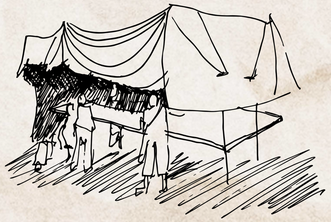
Hasta la construcción del edificio actual, el mercado se hacía en diversas plazas del pueblo, como en la ***Plaza del Rollo*** (o de la báscula), en la ***Plaza del Pilar*** o en la ***Plaza Mayor de Belmonte***. En los años 70, se decidió trasladarlo extramuros, ***entre los cimientos de la antigua judería de Belmonte***, sobre los restos de la ***Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves***, probablemente construida, a su vez, sobre la ***antigua sinagoga***.

Así es como el mercado recuperó, sin saberlo, sus sabores sefardíes, pues el origen del comercio en La Mancha no puede entenderse sin el papel que ejerció el pueblo judío.

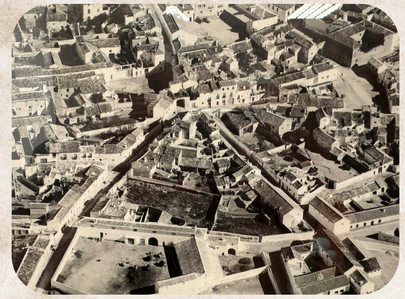
Y aún hoy este mercado nos espera junto a la Puerta de la Estrella recibiéndonos en la que fuera antigua judería, rememorando y atesorando una gran historia que se remonta más de 600 años en los que el mercado de los lunes ha sido pieza fundamental en la alimentación de belmonteños y belmonteñas. El bacalao en salazón para el ajoarriero, las frutas para decorar los dulces o el vino con el que hacer la cuerva para festejar son aún a día de hoy un patrimonio de valor incalculable. Todo gracias a un mercado con sabores sefardíes que ha nutrido y todavía nutre las tripas y el alma de este histórico rincón manchego.

ESQUEMA DEL BELMONTE MEDIEVAL. ABAJO A LA IZQUIERDA, PASADA LA PUERTA DE MONREAL, SE ENCONTRABA LA SINAGOGA Y EL RESTO DE LA JUDERÍA, DONDE HOY ESTÁ EL MERCADO MUNICIPAL
Autoría: Miguel Ángel Vellico

PLAZA DE BELMONTE (CUENCA). AÑOS 60
Fuente: Francesc Catalá Roca. Fotos Antiguas de España



La historia del Mercado Franco de Belmonte



SOLAR SOBRE EL QUE SE SITUARÍA EL MERCADO MUNICIPAL DE BELMONTE EN LA DÉCADA DE 1970
Fuente: Vestal Etnografía

Es durante la Baja Edad Media cuando aparece el privilegio de celebrar todos los lunes un Mercado Franco en la villa de Belmonte. Es decir, un mercado exento de impuestos como el portazgo o la alcabala, lo que fomentaba la actividad mercantil.

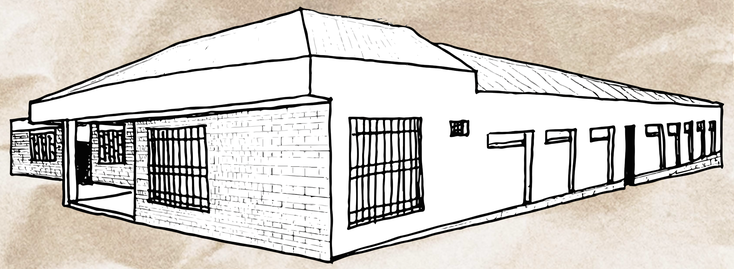
En Belmonte, su origen se remonta al siglo XIV, cuando esta villa se independiza del Señorío de Alarcón, durante la Primera Guerra Civil Castellana. En estos años se se le concede por Fueró las Leyes del Castillo de Garcimuñoz.

Ya en el siglo XVIII, en el año 1787, Mateo López menciona por primera vez de manera explícita el mercado de Belmonte. Además, reafirma que en esta época tiene dos privilegios de feria, en San Andrés y en San Miguel.

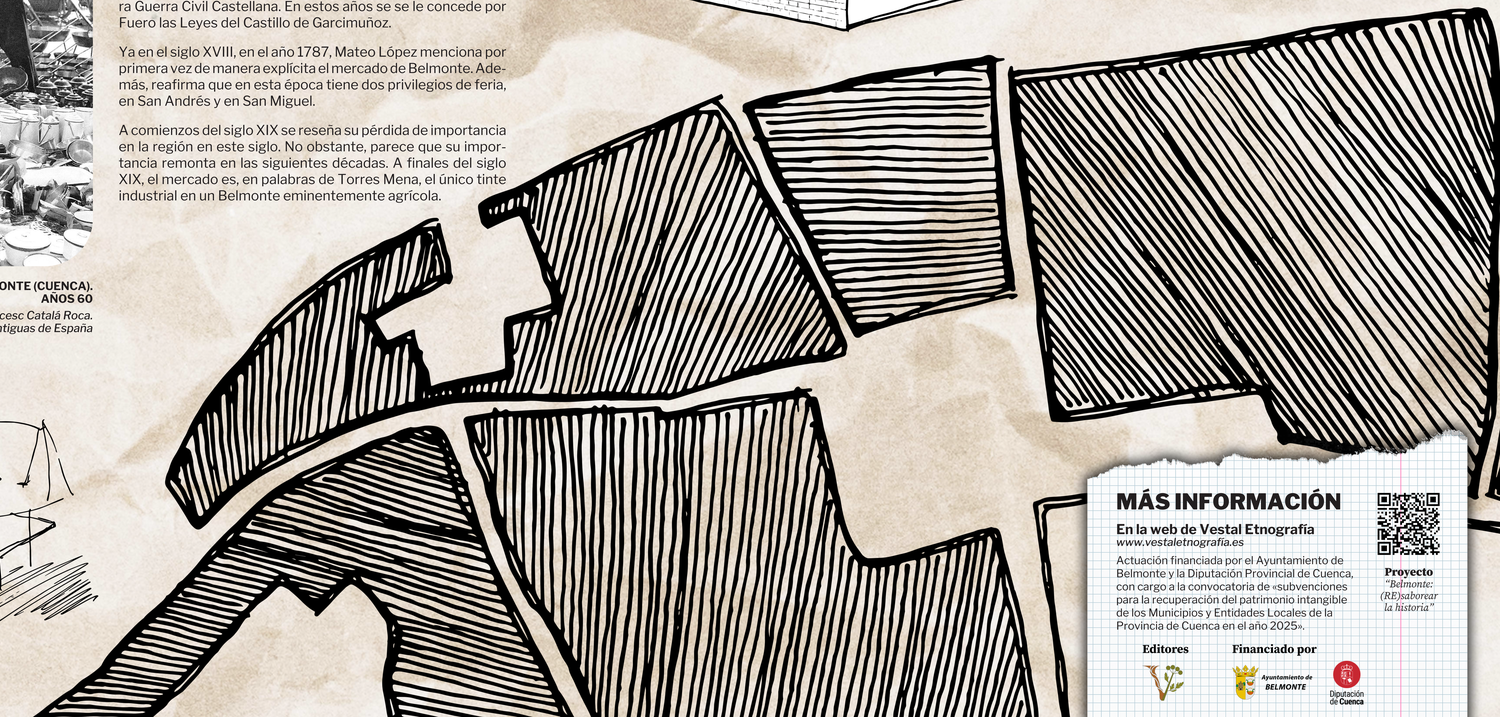
A comienzos del siglo XIX se reseña su pérdida de importancia en la región en este siglo. No obstante, parece que su importancia remonta en las siguientes décadas. A finales del siglo XIX, el mercado es, en palabras de Torres Mena, el único tinte industrial en un Belmonte eminentemente agrícola.

A pesar de sus altibajos, este mercado sobrevivió a la entrada del siglo XX, siendo referencia en los pueblos de la comarca aún tras los efectos sufridos por la despoblación rural en la segunda mitad de este siglo. Sin embargo, nuevas posibilidades, como el uso de la luz o la estandarización de las cargas y descargas, implicaron nuevas necesidades. Era el momento de abandonar las plazas, donde se había realizado el mercado durante seis siglos, y construir un edificio que albergara este privilegio.

En el año 1972 se compra el terreno donde construir el Mercado Municipal de Abastos, sobre los cimientos de la antigua sinagoga. En el año 1979, las calles han dado paso a los pasillos y los tenderetes a los puestos. Según la Ordenanza Municipal actual, "se suspende cualquier tipo de venta ambulante fuera de la establecida en el Mercado Municipal a excepción de las acordadas por el Ayuntamiento con motivo de la celebración de alguna jornada o fiesta que requiera la exposición y/o venta de productos alimenticios", así como que "la venta ambulante de productos alimenticios cuya reglamentación lo permita solo podrá realizarse durante el Mercadillo municipal de los lunes". Es decir, tiene que ser en el sitio y día acordados, como decían las Condiciones del Mercado Franco de los Jueves en el Castillo de Garcimuñoz en el año 1456. Cambiamos mucho y muy rápido, pero lo que nos sustenta permanece en el tiempo.



FERIA DE SAN MIGUEL DE BELMONTE
Fuente: Enrique Campos Fernández. Obtenido de su facebook personal



MÁS INFORMACIÓN

En la web de Vestal Etnografía
www.vestaletnografia.es

Actuación financiada por el Ayuntamiento de Belmonte y la Diputación Provincial de Cuenca, con cargo a la convocatoria de «subvenciones para la recuperación del patrimonio intangible de los Municipios y Entidades Locales de la Provincia de Cuenca en el año 2025».

Proyecto
"Belmonte: (RE)saborear la historia"

Editores

Financiado por

Ayuntamiento de BELMONTE

Diputación de Cuenca